

LOS POBRES DE JERUSALEM

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: IX, No. 436

“VENDRÉ A VOSOTROS”

Lectura sobre el tema: 1 Corintios Cap. 9.

Cristo había prometido venir a los suyos, y todos esperaban su regreso, sabían que sería pronto, pero no sabían el día ni la hora, (Mateo 24:36) Pero en conformidad con su promesa sabían que sería mientras vivían. (Mateo 16:28) Había quienes creían que se tardaría mucho. (Juan 21:20-23) Otros impacientes, decían: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento?” (2 Pedro 3:4) Estos reclamos obedecían a que estaban convencidos de que el Señor no tardaría en regresar y los Apóstoles habían establecido un sistema de comunidad de bienes, que a muchos los había dejado en la pobreza, porque pensando que volvería físicamente como rey que les daría dominio y poder sobre el mundo, lo dieron todo sin reservas como dice (Hechos 2:42-47 y 4:32-37). Esto mientras duró fue algo maravilloso, aquella convivencia en un comunismo sin igual era como un sueño hecho realidad, pero no era sustentable, porque, así como cuando Jesucristo dio de comer a varios miles, estos lo seguían hasta donde iba, y si en la primera ocasión fueron cuatro mil a la segunda fueron cinco mil.

Pero a la tercera ya no hubo, (Mateo 13 y Mateo 15 y Juan 6:26,27)

EL RESULTADO

Con Jesús no había problema, él no tenía necesidad de sembrar, pero seguramente en la iglesia, por cada uno que daba algo se acercaban muchos que no daban, pero consumían Ya eran tantos que los Apóstoles tuvieron que nombrar otros siete hombres que les ayudasen a servir las mesas, (Hechos 6:1-3). Así que mientras la iglesia crecía, (7) las donaciones se agotaban. Jesús no llegaba y los que lo habían dado todo empezaron a decir ¿Dónde está la promesa de su venida? ¿Por qué no ha venido? Sabemos que Jesús ya estaba con ellos desde Pentecostés. Pero los neófitos no lo entendían y otros no lo creían, Sabemos que la venida del Señor tuvo dos manifestaciones la espiritual como el consolador para los suyos. según (Juan 14:26), pero faltaba su manifestación de Juicio como se describe en (2 Tesalonicenses 1:1-10 y 2 Pedro 3:9-14)

Judas el hermano del Señor, en el mismo año 70 de la manifestación

predicha escribió: *“He aquí el Señor ha venido con sus santos millares a hacer juicio contra todos, y a convencer a todos los impíos de entre ellos tocante a todas las obras de impiedad que han hecho impiamente, y a todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.”* (Judas 14,15)

Esta fuerte advertencia era contra aquellos que sin entender cómo sería la presencia del Señor se burlaban y habían empezado a dividir la iglesia, (Judas 17-19) Se burlaban de los fieles que habiéndolo dado todo, ahora eran pobres, pero permanecían fieles en la fe.

EL GRAN PROBLEMA

Sin duda que al no haber más donaciones y agotarse lo que se había dado, los Apóstoles se encontraron ante un enorme problema. ¿Cómo hacer para continuar con aquella comunidad de bienes tan gloriosa, pero que se había tornado en algo que amenazaba fracasar por la falta de sostenimiento?

La iglesia empobrecida ya no podía contribuir, y los enemigos y los que dividían la iglesia serían un obstáculo de contradicción que impedirían cualquier intento de recolección.

Para este tiempo ya la iglesia había crecido más allá de las fronteras de Israel, y los Apóstoles vieron en ello la posibilidad de resolver el problema de la iglesia de Jerusalem, dándose a la tarea de solicitar ofrendas de amor fraternal para **“Los pobres de Jerusalem”** que ahora extendían sus manos a los Apóstoles en demanda de sustento. La primera mención de estas ofrendas, la encontramos en (Romanos 15:16 y 25-28)

“Que sea librado de los rebeldes que hay en Judea, (Los que Judas llama impíos) y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalem sea accepta.” (31) A esta ofrenda había contribuido también Macedonia y Acaya (26) En Galacia y Corinto, Pablo organizó debidamente la forma de recolección y les dice:

“Cuanto a la colecta para los santos, (los pobres) haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la voluntad de Dios pudiere, para que cuando yo llegare no se hagan entonces colectas. Y cuando habré llegado, los que aprobareis por cartas, a estos enviaré para que lleven vuestro beneficio a Jerusalem.” (1 Corintios 16:1-3)

LA SUMINISTRACIÓN

En su segunda carta Pablo habla de una gran bendición diciendo: *“Cada uno de vosotros dé como propuso en su corazón; no con tristeza, o por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Como está escrito: Derramó y dio a los pobres; su justicia permanece para siempre, y el que da simiente al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los crecimientos de los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo, para toda bondad, la cual obra por nosotros hacimientos de gracias a Dios.”* (2 Corintios 9:7-11) Así de hermoso predicaba el apóstol sobre las ofrendas. Pero ¿para quién eran o a quien se refería? *“Cuanto a la ministración para los santos.”* (1) *“Que por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la bondad de contribuir para ellos y para todos”.* (13) Este esfuerzo se realizó durante los 40 años de espera para la manifestación del Señor en la destrucción de Jerusalem. En su defensa delante de Félix, Pablo hace mención de estas ofrendas que trajo en uno de tantos viajes a Jerusalem. (Hechos 24:17) En su carta a los Romanos les exhorta a comunicar a las necesidades de los santos. (Romanos 12:13) Y todavía antes de ser sacrificado en el año 64, escribió en el libro de Hebreos; *“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún a los santos”.* (Hebreos 6:10)

¿CÓMO TERMINÓ ESTO?

Pablo y los Apóstoles no tuvieron la facilidad que nosotros tenemos de tener el Nuevo Testamento. Para hacer más accesible el evangelio, pero usaron con eficiencia y con poder las antiguas escrituras, En relación con la ministración para los pobres, hay santos versículos como estos:

“Bienaventurado el que piensa en el pobre, en el día malo lo librará Jehová.” (Salmo 41:1) *“A Jehová le presta el que da al pobre, y el Señor le pagará”* (Proverbios 19:17) Además ellos habían oído al Señor decir: *“Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestra mano, porque con la misma medida que midiereis os será vuelto a medir”.* (Lucas 6:38)

Esto llegó a ser una carga para la iglesia primigenia, pero el Señor le dijo a la iglesia de Tiatira: *“Yo no enviaré sobre vosotros otra carga, pero la que tenéis tenedla hasta que yo venga”.* (Apocalipsis 2:24,25) Pedro había

dicho: *“El fin de todas las cosas se acerca.”* (1 Pedro 4:7) Y sin duda aquello también terminó cuando llegaron los días de la venganza del Señor (Lucas 21:22).

COMPLEMENTO

- 1- ¿Cómo le llamaría usted al Capítulo 9 de (2 Corintios)
R- (Hebreos 13:15)
- 2- ¿Cómo esperaban que Cristo volviera?
R- (Mateo 20:20-21 y Hechos 1:6)
- 3- ¿Cómo ilustró Jesús la naturaleza de su reino?
R- (Lucas 17:21)
- 4- ¿Hasta qué grado llegaron los hermanos de Macedonia en su participación para los pobres de Jerusalem?
R- (2 Corintios 8:3)
- 5- ¿Qué quiere decir que se dieron al Señor y luego a nosotros? Compárelo con (Hechos 4:36,37).
R-
- 6- ¿Por qué quedaron pobres los hermanos de Jerusalem?
R- (Hechos 4:34,35).
- 7- ¿Por qué fracasó este comunismo ideal?
R- No era sustentable
- 8- ¿Cree usted que (Hebreos 6:10 y 13:15 y 2 Corintios 8:4) se refieran a lo mismo?
R-
- 9- ¿Cree usted que todos los que menciona (Hechos 6:7) aportaban?
R-
- 10- ¿(Lucas 6:38) quiere decir dar poco para recibir mucho?
R- (Mateo 7:2)